

# Desde la Puerta del Sol



La Puerta del Sol madrileña, en la que se encuentra el punto kilométrico 0 de España, creemos es un buen enclave para formalizar un juicio de lo que pasa en el país, lo que podemos alargar a Hispanoamérica y al resto del mundo. Con esa idea nos hemos situado junto el oso y el madroño, desde donde saludar a nuestros amigos

Número 252 – martes 7 de enero de 2020

## Las manipulaciones del doctor mentiroso

Emilio Álvarez Frías

¡Qué barbaridad! ¡Vaya velocidad la utilizada por Pedro Sánchez en la lectura de lo que promete va a hacer su Gobierno! Quizás lo que dice tranquilo –aunque sea una ficción, una mentira de aúpa– es el inicio: «Buenos días. No se va a romper España. No se va a romper la Constitución. Se va a romper el bloqueo al Gobierno democráticamente elegido por los españoles». Luego ya ha ido manifestándose distinto, ha prometido tantas cosas que preocupa si las podrá llevar adelante. Es imposible, pienso yo, que se puedan llevar a cabo tantas promesas de importancias, cómo proporcionar a los españoles tantas bicocas, elevarlos hasta tan altas cotas, incluso mejorar la televisión española para educarlos debidamente. ¡Uf! ¡Qué angustia! No vamos a poder parar un momento, ni de día ni de noche, para conseguir esos chillos que, al final, no nos resultarán útiles porque nos será imposible disfrutar de ellos por falta de tiempo. Claro que, por lo que dice, nos fijará los horarios para todo. Si tenemos unos minutos sin ocupación habrá que leerse el discurso para saber cuánto va a hacer en nuestro favor. Probablemente llegaremos a la conclusión de preguntarnos el motivo por el cual, desde que asaltó el Gobierno en junio de 2018, no ha realizado alguna de todas esas cosas que ahora promete, aunque fueran las más sencillitas: Tendremos que hacer cuantiosas elucubraciones pensando de dónde va a sacar dinero para tanta faena, pues, según la experiencia, sin hacer nada en esos 18 meses, ha gastado todo el presupuesto y un poco más. Sin duda hay que reconocer el trabajo que ha debido desarrollar durante los días de silencio monacal que ha tenido, pues, sin saber qué decir sobre las promesas a los catalanes, ha hecho un repaso de toda la actividad humana para –como el puedo pro-

### En este número:

- ✚ Las manipulaciones del doctor mentiroso, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ Apuesta por una nueva lira, *Manuel Parra Celaya*
- ✚ En esta hora crucial para España: ¡Orad por España!, *Cardenal Antonio Cañizares Llovera*
- ✚ Una inhabilitación justa y necesaria, *ABC*
- ✚ El cinismo inmune, *Ignacio Camacho*
- ✚ Acuerdo para la creación de una mesa entre el Gobierno de España y el Govern de la Generalitat de Catalunya para la resolución del conflicto político.
- ✚ El separatismo, el socialismo antiespañol y el comunismo bolivariano unen –España con 1936, unen España con 1936 *José Miguel Pérez*
- ✚ No, Pedro Sánchez no es el único malo de esta película, *Agustín Valladolid*
- ✚ El inaceptable silencio de Sánchez para explicarle sus apaños a los ciudadanos, *ESDiario*
- ✚ Historia de un superviviente, *Ángel Pérez Guerra*

meter y prometo de Adolfo Suárez– asegurar que dará una vuelta a la España entera. Quizás la base de todo se encuentre cuando en su amplio panfleto nos aseguró que la libertad democrática conseguida tras la exhumación de Francisco Franco del Valle de los Caídos la administrará él a través del BOE, consiguiendo que todos los españoles se amen; y para que ese amor sea profundo, sin enfrentamientos, creará mesas de diálogo, todas las que hagan falta, fundamentalmente con los chicos de ERC, al objeto de conseguir llegar a que España se divida en cachitos. En ese momento de su discurso los palmeros de su partido y los separatistas pusieron al rojo sus manos de tanto vitorearlo, a pesar de que, para llevar adelante tanta promesa, van a tener que trabajar de lo lindo. ¡Memos, necios, no os dais cuenta en el lío que os está metiendo, del que nos está metiendo a todos los españoles! Durante toda su intervención, Pablo Sánchez puso en marcha su cinismo y el abuso de la mentira como bien lo pusieron de manifiesto los líderes de la oposición, sobre todo cuando anunció que trataría de limpiar España de la mentira y el insulto ¡Es increíble! ¡Es único! Mintió en casi todo, hizo uso soterradamente de la historia, como tiene por costumbre y se atreve con esa aseveración. Realmente es un individuo maligno, temible, al que probablemente elegiremos presidente del Gobierno para que cumpla el proyecto de Alfonso Guerra de que «a España no la conocerá ni la madre que la parió».

Claro que no fue él solo el que se tomaba libertades, pues, haciendo uso de la libertad de expresión tan manejada y manipulada, la presidenta de Parlamento, Meritxell Batet, echó mano de ella, olvidando lo que dice el reglamento de la Cámara –probablemente porque ni se lo ha leído– para defender a la portavoz de HB-Bildu cuando lamentaba, entre otras cosas, los seis años de cárcel de Otegui y a la portavoz de CUP volver sobre el caso de Cataluña en los términos que vienen utilizando. Naturalmente, el aspirante a inquilino de La Moncloa pasó por alto estos indicios, ni mu soltó al respecto, lo dejó pasar, así como la referencia al Jefe del Estado. ¡Si lo había pactado con ellos, cómo iba a decir algo al respecto y llamarles la atención! Aunque no dejó de visionar la España negra y blanca que domina a la derecha y «ultraderecha». Ni siquiera cuando Gabriel Rufián amenazó a Pedro haciéndole notar que tendría cerca a ERC en tanto en cuanto cumpla lo prometido y firmado, empezando por la mesa de diálogo a gogo, o sea sobre todos los temas que a ellos les apetezca, y ya conocemos cuáles son. A todo ello, la vicepresidenta en funciones, Carmen Conde, con la misma simpleza de siempre, se apuna a la libertad de expresión cuando la preguntan sobre alguna de las cosas que se defienden saltándose las normas establecidas para todos los españoles, lo legislado en el mismo Parlamento en el que ahora se incumplen y que son de obligado cumplimiento por todos los sin distinción de ningún tipo; por más que la libertad de expresión sea suprimida cuando un pensionista se plante ante la puerta de la sede del PSOE con un cartel y una bandera de España manifestando su punto de vista sobre los hechos que estaban teniendo lugar en el Parlamento, cosa que no le permitió la policía actuando con notable «con contundencia».

Muchos temas podríamos tratar pues estos días son pródigos al respecto. Pero como a su vez son volátiles y hasta volatineros, mañana seguirán girando en torno a nosotros y podremos agarrarlos para dedicarnos a ellos. Hoy, terminadas las fiestas navideñas y esperando conocer los resultados de la votación de sus señorías en la de investidura del jefe del Gobierno, salimos a dar una vuelta en torno al Parlamento de la nación con el fin de pulsar a los españoles sobre lo que se ve venir. Me acompañó de un curioso botijo de los alfares de Hueto-Tajar, de la provincia de Granada, en la ribera del Genil, donde han dado en cultivar con eficiencia espárragos verdes que son una delicia, sin que fuera



necesaria la intervención de los políticos, pues normalmente la sociedad civil sabe lo que ha de hacer en cada momento en cada lugar.

---

## Apuesta por una nueva lira

---

Manuel Parra Celaya

**A**parentemente, es ensordecedor el alboroto que forman los silbidos de llamada a la disgregación que lanzan a diario *los genios que se esconden bajo los hongos de cada aldea*. Así, da la impresión postiza de que muy pocos españoles son conscientes de serlo, y que solo una exigua minoría es capaz de pensar en España como en un todo indivisible, producto del esfuerzo de muchas generaciones que nos han precedido.

Esa impresión nos invita no solo a *conllevar* los problemas de una Cataluña insumisa en sus dirigentes y en masas alucinadas, ni de un País Vasco *basatunizado* al máximo, con largos tentáculos y ramificaciones sobre la Navarra antaño españolísima, sino que, nos quiere impulsar hacia la *tolerancia* ante la pandemia del virus del localismo que ha infectado, con mayor o menos grave-dad, otros territorios de los que no se podía suponer, hace poco tiempo, de-safecciones con su vecinos o con el conjunto.

Claro que hay algo de cierto en todo ello: son bastantes los que ahora compiten por



"El terrorismo en el País Vasco es una cuestión de orden público, pero el verdadero peligro es el hecho diferencial catalán".

Felipe González,  
1984

reivindicar la Aldea, en tono desabrido y desafiante: León frente a Castilla, y viceversa; El Bierzo renegando de su leonesismo; Andalucía embebida en la herencia venenosa de Blas Infante, como un Sabino Arana meridional...

Mucho de ello es folclore vulgar y *moda*, aunque sus expresiones sean aberrantes. Desde Barcelona, con muchas de sus calles recién asfaltadas para borrar la huella de los incendios de hace pocas semanas, he tenido la triste oportunidad de ver que, en el balcón de una casa regional andaluza, ondeaban la espuria *estelada* –quien paga manda–, una

*ikurriña* y una blanquiverde; de otras casas regionales se han eliminado, como por ensalmo, sus enseñas regionales y la nacional; ¿son todos sus socios los que han renegado de sus orígenes y del común denominador de lo español o acaso sus directivas están más atentas a no perder subvenciones y a sumarse a la corriente?

Sigo sosteniendo que debemos este cúmulo de despropósitos –más o menos virulentos– al desdichado invento del Estado de las Autonomías, o, por lo menos, al modo en que ha sido implantado y tratado por los diferentes gobiernos de la II Restauración, régimen que, por cierto, está a punto de ser objeto de parricidio flagrante por parte de sus propios hijos. Pero sigo sosteniendo que este estado de cosas pertenece a la *España oficial*, no a la *España real*, la del ciudadano de a pie que se preocupa por un puesto de trabajo, por una familia y por una vivienda, pero que no ha perdido en absoluto la conciencia del ser español.

Si hacemos memoria o acudimos a las hemerotecas, podremos comprobar que, en los albores constitucionalistas del 78, numerosas voces de españoles inteligentes se elevaron para avisar del riesgo que suponía insuflar oxígeno, con el soplillo de la *nueva democracia*, a las cenizas de esa especie de cantonalismo que parece incrustado en el subconsciente colectivo de algunos sectores; se les acusó entonces de catastrofismo, pero el tiempo ha demostrado sus razones, del mismo modo que la necedad de las comadronas del invento.

No toca, pues, desesperarse ni enrocarse en posiciones fatalistas; ni hace falta que acudamos al tópico del *pelotón* espengleriano como única salvaguarda de la unidad nacional. Seguro que, en cada Aldea, incluso en aquellas cuyos hongos albergan más duendes disgregadores, hay españoles, la mayoría jóvenes no maleados, que reafirman y se reafirman a sí mismo, con palabras y acciones, en la españolidad; que sostienen que España preexiste en la historia a sus demarcaciones, históricas o artificiales, y que terminará prevaleciendo la cordura –eso que en Cataluña llamamos *seny*– frente a la embriaguez pasa-jera de la dispersión y a sus resacas.

Confío plenamente en ese sector, sobre todo en el juvenil, acaso sin orientación ideológica previa, que es y será capaz de definirse, no en un *españolismo* vacuo, sino en una españolidad fecunda; porque, en su clarividencia, sabrá conciliar los sensibles sonos de las *gaitas* –arrebátandolas de la bocas y fuelles de los disgregadores– con la precisión y la exactitud de las armoniosas notas de una nueva *lira*, capaz de llevar a cabo la tarea de renacionalizar a España y hacerla visibles a todos sus hijos.



"Yo no he sido nunca lo que llaman españolista ni patriotero. Pero ante estas cosas me indigno. Y si esas gentes van a descuartizar a España, prefiero a Franco"

Manuel Azaña, 1931



El nuevo año que ha empezado será decisivo en esta tarea que incumbe a todos; no puede nadie considerarse al margen de lo que constituye una verdadera *pedagogía social* en favor de una España unida y del relegamiento a sus cubículos subterráneos de los enanos que tienen como única sensibilidad la que persigue fraccionar y dividir a los españoles en función de la Aldea en la que han nacido.

---

## En esta hora crucial para España: «¡Orad por España!»

---

Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo de Valencia

**E**stamos en los comienzos de un nuevo Año y nos encontramos en España con una situación crítica, de verdadera emergencia de cara a su futuro. Muchísimo va a depender de lo que suceda estos días. Lo que digo no es ni retórica ni dramatismo estéril. Es así y no hay que darle vuelta, hora crucial y de emergencia. La semana pasada hablaba con un señor muy importante de España, de gran sabiduría, lucidez y experiencia:

¿Qué podemos y debemos hacer los cristianos, la Iglesia, nuestra diócesis? ¿Qué necesita la Iglesia para y en este Año nuevo? ¿Qué cabe aconsejar a la Iglesia en los momentos que

vivimos en este Año que acabamos de comenzar? Esta pregunta le hacía a un señor muy importante de España y me respondía con toda sinceridad y sentido católico de la Vida. «Sencillamente, que sea Iglesia y que nos anuncie y testimonie a Jesucristo, en obras y palabras, que es lo que necesitamos los hombres para que nos convirtamos a Él, para construir un mundo nuevo con hombres y mujeres nuevos, con mentalidad nueva, una España nueva, que esto cambiará el mundo y nuestra España». Es verdad lo que este señor muy importante me decía, esto es lo que necesitamos en este nuevo año. Es providencial que Dios haya querido que celebremos el Sínodo diocesano en Valencia para hacer, que Dios

haga, de esta diócesis una diócesis evangelizada y evangelizadora.



Haríamos muy bien todos los cristianos valencianos ahondar, reavivar y fortalecer el conocimiento de Dios, Dios de misericordia, revelado en el rostro humano de Jesucristo, Hijo de Dios vivo. Harían muy bien los catequistas y profesores de Religión en adentrarse en este conocimiento vivo y profundizado, meditado, interiorizado, para avivar su experiencia de Dios y comunicarla en la catequesis o en la enseñanza religiosa. Haríamos muy bien los sacerdotes en interiorizar y afianzar este conocimiento a través del estudio sosegado, de la meditación y de la oración contem-

plativa, para predicar a Dios con palabras nuevas y vigorosas que brotan de la experiencia acrecida y renovada de Dios misericordioso.

Por mi parte, en medio del silencio de Dios que lacera nuestro mundo y nuestra cultura, mi ministerio en Valencia deseo –y así lo pido– que consista principalmente en hacer resonar públicamente, a tiempo y a destiempo y con todos los medios a mi alcance, la palabra sobre Dios, hablar de Dios, como el sólo y único necesario, y pedir que volvamos a Él, exhortar a que centremos toda nuestra vida en Él, porque en Él está la dicha y la salvación que anhelamos. Que Dios me dé fuerzas para no cesar ni cansarme en este anuncio, que me conceda sabiduría y experiencia suya para no hablar de Él con palabras gastadas, sino con palabras vivas y verdaderas, que brotan de la oración, del encuentro con Él, del trato de amistad con Él que sabemos nos ama. Necesito orar, necesitamos orar, para tratar con Él y así conocerlo más, intimar con Él, tener experiencia cada día y cada instante renovada de Él y de su amor misericordioso.

Al comenzar este año 2020 invito a todos –sacerdotes, personas consagradas, fieles cristianos laicos– a escuchar en lo hondo del alma la llamada de Dios a conocerle mejor para amarle más y responderle con un gozoso «sí, Padre». Si perdemos el gusto por Dios, si la misma palabra «Dios» significa poco para algunos, si la pregunta «¿dónde está tu Dios?» que nos dirige una cultura despojada de la fe y unos acontecimientos que nos llenan de incertidumbre, llega a inquietarnos demasiado ¿no será porque hablamos poco con Dios? ¿Buscas «pruebas» de Dios? Reza con perseverancia. ¿Buscas fortaleza para una vida esperanzada y justa? Ora en lo escondido al Padre. Quien se encuentra de verdad con el Dios vivo, se pone en seguida en sus manos por la oración, que surge desde el fondo del alma como un impulso incontenible.

Que el año de gracia que hemos comenzado y la coyuntura concreta que vivimos en España sea un año en el que los fieles cristianos de Valencia y de todas las partes, cualquiera que

sea nuestro estado y lugar en la Iglesia, avivemos nuestra vida de oración, para que se renueve y fortalezca nuestra experiencia de Él, para que así hablemos de Dios a un mundo tan necesitado de Él como la tierra reseca está necesitada del agua para que florezca en ella la vida. Nos urge y apremia avivar nuestro conocimiento y experiencia de Dios, Padre misericordioso, fortalecer nuestra fe en Él, acrecentar nuestra vida de oración. Pocas veces mejor que pensar en la oración, como al comienzo de un año nuevo, y en estos precisos apremiantes momentos en que se nos abren tantas expectativas, se agolpan tantas necesidades, se ponen ante nosotros tantas inquietudes, sufrimientos, gozos y esperanzas, y nos vemos como impulsados a levantar nuestros ojos a Dios en súplica esperanzada.



Al comenzar el año y en estas circunstancias de una manera más espontánea, desde todo ello, nos abrimos a la oración. De esta manera confesamos que sin Dios nada podemos hacer, que todas nuestras empresas nos las realiza Él y que nada verdaderamente digno podríamos llevar a cabo si no contamos con su amor y su gracia. Pedimos que todo comience en Él cómo en su fuente y que todo conduzca a Él como a su fin, que todo nos lleve a realizar su designio en favor de los hom-

bres: designio de paz y no de aflicción, designio de amor y de felicidad, designio de luz y de verdad para todo hombre que viene a este mundo. Invocamos su santo Nombre y le rogamos que nos alcance y colme su copiosa bendición.

Es tiempo de oración. Ni la renovación y fortalecimiento de la Iglesia, ni la renovación y edificación de nuestra España serán posibles si no oramos. Todos debemos orar. Todos necesitamos volver al Señor, encontrarnos con Él, escucharle, tratar con Él, conocerle más y mejor, vivir la experiencia de su amor y de su cercanía, gozar de su gracia. No cesemos de orar. Es preciso, absolutamente necesario, como nos dice Jesús, «orar en todo tiempo y no desfallecer».

Por eso pido encarecidamente y me pongo de rodillas ante todos, que a partir de hoy, y en los días sucesivos mientras no se aclare el futuro incierto que vivimos ahora en España, que en todas las Iglesias se ore por España, que se eleven oraciones especiales por España, que en todas las Misas se ore por España, en los conventos de vida contemplativa se ore



intensamente por España. La situación urge y apremia. Para Dios nada hay imposible. Oremos con confianza a Dios. Oremos también en los hogares. Oremos con fe profunda y sencilla el Padre Nuestro donde se contiene todo lo que en estos momentos necesitamos.

No me cansaré de recordar y renovar, una y otra vez mi invitación a orar. Es la invitación más importante que os puedo hacer, el mensaje más esencial, máxime en estos

tiempos de secularización y de eclipse de Dios. El olvido de la oración es olvido de Dios; y el olvido de Dios es olvido del hombre. Necesitamos orar para acercarnos al hombre, a todo hombre, a la persona humana y encontrar el bien común, conforme a la voluntad de Dios. Es la oración la garantía de humanización de nuestro mundo, de nuestra España porque es

la garantía de la recuperación de lo humano y del bien común que sólo en Dios encuentra su fundamento y su verdad.

Dijimos los Obispos españoles, hace años en una Instrucción pastoral: «Dios es Amor», «Como la caridad es criterio de la autenticidad de la oración, animando a la oración estamos llamando también a una vida de verdadera solidaridad, de comunión en la Iglesia y de comunión con todos, en particular, con los excluidos y necesitados. Porque... la oración nos convierte al Dios de la misericordia. Jesucristo ora por el testimonio de unidad entre los suyos, vital para suscitar la fe: "que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea" (Jn 17, 21) y nos pide que brillen nuestras buenas obras para que el Padre sea glorificado (cf. Mt 5,16)».

Os lo repito: orad por España. ¡Gracias a todos!

Valencia, 3 de enero de 2020, fiesta del Santísimo Nombre de Jesús.

---

## Una inhabilitación justa y necesaria

---

ABC

La inhabilitación automática como diputado del Parlamento de Cataluña, y por tanto como presidente de la Generalitat, de Joaquim Torra, acordada por mayoría de la Junta Electoral Central tras su condena penal por desobediencia, abre un escenario político incierto, y aún más complejo si cabe para el inicio de la legislatura. Como primera providencia, y por más recursos que pueda plantear Torra, el mandato de la Junta es ejecutivo. Es decir, debe abandonar su escaño y el Gobierno catalán en cuanto le sea



notificada la resolución en los próximos días. Va de suyo que Torra se declare en rebeldía, que se niegue a abandonar la presidencia, que se declare víctima de un sistema injusto y que vuelva a considerarlo una afrenta antidemocrática de un Estado represor, como siempre sostiene el independentismo. Sin embargo, la ley es la ley, y como tal debe cumplirse. Lo de menos es que la Junta se haya dividido en dos bloques para dirimir el recurso planteado por el Partido Popular. De hecho, lo relevante es el clima de convulsión que a buen

seguro volverá a instalarse en Cataluña, con el PDECat y ERC en plena ruptura de consensos internos en la Generalitat, y con la investidura de Sánchez condicionada después de que Esquerra aceptase abstenerse a cambio de las cesiones acordadas por el PSOE. La destitución de Torra debe ser un hecho en cuestión de horas o días, y el Estado no puede plegarse a nuevas condiciones del separatismo para no ejecutar esa decisión, por mucho que pueda alterar los planes de Sánchez, ahora empeñado, como sus socios separatistas, en marginar a los tribunales para resolver un «conflicto» que para él ya no es penal, sino político.

Lo que pueda ocurrir desde esta mañana, cuando empieza la sesión de investidura, hasta la votación definitiva del próximo martes, es un misterio. Torra podría incluso convocar elecciones anticipadas antes de ser formalmente destituido, y dejar en entredicho el respaldo de ERC a Sánchez. Anoche, Esquerra ya expresó su solidaridad con Torra y algunos de sus dirigentes hablaron de «aberración jurídica» o, incluso, en palabras de Gabriel Rufián, de «golpe de Estado». El separatismo lo interpretó como una aplicación alternativa del artículo 155 de la Constitución, y su reacción puede ser desmedida. Al final, con el independentismo siempre se trata de lo mismo: el nulo respeto por la legalidad, y el desprecio absoluto por las decisiones administrativas y judiciales de los tribunales y organismos públicos. La Generalitat pretende tener patente de corso para sus planes de autodeterminación, y lamentablemente es Pedro Sánchez quien ha puesto la autopista necesaria para ello, al deslegitimar la vía judicial para combatir al separatismo. El Estado debe protegerse frente a quien lo agrede, aunque haya sentencias y fallos que quiten apoyos y obstaculicen la carrera presidencial de Sánchez.

---

## El cinismo inmune

---

**Ignacio Camacho** (ABC)

**A**dmítelo: ha conseguido asombrarte. A ti, que presumías de escéptico, que incluso cuando le oías repetir en todas las televisiones que jamás pactaría con Podemos apostabas con tus amigos a que a la primera oportunidad volvería a hacerlo. A ti, que te creías inmune a sus embustes porque desde el primer momento atisbaste de qué pasta estaba hecho. A ti, que ponías gesto de suficiencia cuando tus compañeros sostenían que las fuerzas telúricas de la política o del Estado, esos poderes invisibles que ya una vez lo detuvieron, serían capaces de volver a ponerle freno. A ti, que repetías a quien te quería oír que el plagio de la tesis era la prueba esencial, ontológica, de su



carácter fullero. A ti, que casi admirabas el desparpajo con que tomaba a la gente el pelo y vaticinabas la inmunidad electoral de sus cambios de criterio. Ahora tienes que reconocer que ha superado tus expectativas al concederle al separatismo catalán un referéndum. Ni en el más cínico de tus cálculos pensaste que llegaría a eso. Pues ahí lo tienes: tú también eras un ingenuo.

Pero en el fondo tenías razón: el gran éxito de Pedro Sánchez ha sido la completa despenalización moral y social de la mentira. A base de convertir su palabra en una filfa, en un palique carente de sentido, en una cháchara vacía, ha conseguido que la contradicción compulsiva, el autodesmentido, la rectificación continua, carezcan de la más mínima consecuencia política. Que cualquier afirmación, cualquier promesa, cualquier negativa, cualquier simple frase que pronuncie adquiera de inmediato la condición de una baratija y le faculte por tanto a considerarla no dicha. Al destruir, por desgaste, el valor contractual del compromiso entre el dirigente y su pueblo, se siente liberado de todo lastre ético. Y lo ha hecho con tanta nitidez, de un modo tan reiterado y abierto que

tal parece que la culpa no es suya sino de quien resulte tan inocente como para confiar en él o seguir creyendo en la remota posibilidad de que alguna vez se guarde a sí mismo un cierto respeto.

Por eso ahora te aferras a la esperanza de que también engañe a sus aliados. Y puede que lo haga porque al fin y al cabo su talante falsario dará la cara más tarde o más temprano. Pero ya está hecho el daño: ha dado legitimidad a la sedición, ha birlado al conjunto de los españoles su derecho soberano y lo ha troceado al gusto de los separatistas para que lo mantengan en el cargo. Ha entregado el régimen constitucional a sus enemigos y de paso se ha llevado por delante el poco crédito que le quedaba a la política como oficio digno. Sin embargo, incluso a ti, en tu maquiavelismo descreído, te ha costado encajar este último giro. Quizá esperabas que en medio de este desolador páramo de egoísmo, de deshonestidad y de desprestigio aún hubiese un rincón, un sitio, un refugio, un escondrijo, por pequeño que sea, para los principios.

---

## **Acuerdo para la creación de una mesa entre el Gobierno de España y el Govern de la generalitat de Catalunya para la resolución del conflicto político**

---

Las partes firmantes de este acuerdo constatamos que nos encontramos ante la oportunidad de desbloquear y encauzar el conflicto político sobre el futuro de Catalunya y establecer las bases para su resolución, pues hay voluntad de diálogo para alcanzar un acuerdo que nos permita superar la situación actual.

El reconocimiento de esta oportunidad, y la voluntad y firmeza política expresada por ambas partes, permiten explorar y abordar la apertura de una nueva etapa basada en el diálogo efectivo, abierto y sincero y apostar por el reconocimiento y entendimiento institucional.

Por todo ello, conforme a los principios de lealtad institucional y bilateralidad que rigen el marco político de relación entre el Gobierno de España y el Govern de la Generalitat de Catalunya, acordamos lo siguiente:

### **1. El reconocimiento del conflicto político y la activación de la vía política para resolverlo.**

Partimos del reconocimiento de que existe un conflicto de naturaleza política en relación al futuro político de Catalunya.

Como cualquier conflicto de esta naturaleza, sólo puede resolverse a través de cauces democráticos, mediante el diálogo, la negociación y el acuerdo, superando la judicialización del mismo.

### **2. Creación de una mesa bilateral de diálogo, negociación y acuerdo para la resolución del conflicto político.**

Por ello, adoptamos el compromiso de crear una Mesa de diálogo, negociación y acuerdo entre Gobiernos, que partirá del reconocimiento y legitimidad de todas las partes y propuestas y que actuará sin más límites que el respeto a los instrumentos y a los principios que rigen el ordenamiento jurídico democrático.

Esta Mesa como instrumento político se sustenta en los siguientes principios:

1) Composición: el Gobierno de España y el Govern de la Generalitat de Catalunya. Se establecerán las delegaciones de forma paritaria y con los miembros que ambas partes decidan.

2) Contenido: diálogo abierto sobre todas las propuestas presentadas. Todas las partes aportarán con libertad de contenidos sus propuestas detalladas sobre el futuro de Catalunya. Y se valorarán, debatirán y argumentarán las posiciones al respecto de cada propuesta.

3) Calendario transparente: la Mesa iniciará sus trabajos en el plazo de quince días desde la formación de Gobierno de España y establecerá plazos concretos para sus reuniones y para presentar sus conclusiones.

4) Seguimiento y garantías de cumplimiento: la Mesa establecerá mecanismos para garantizar el inicio y mantenimiento de su actividad y el cumplimiento de los acuerdos.

En este espacio deberán buscarse acuerdos que cuenten con un apoyo amplio de la sociedad catalana. En este sentido, ambas partes se comprometen a impulsar la efectividad de los acuerdos que se adopten a través de los procedimientos oportunos. Las medidas en que se materialicen los acuerdos serán sometidas en su caso a validación democrática a través de consulta a la ciudadanía de Catalunya, de acuerdo con los mecanismos previstos o que puedan preverse en el marco del sistema jurídico-político.

Esta Mesa se coordinará con otros espacios de diálogo institucionales y parlamentarios ya existentes, que deberán potenciarse. Entre otros, la Comisión Bilateral Generalitat-Estado recogida en el Estatuto de Autonomía de Catalunya y la Taula de Partits existente en el Parlamento de Catalunya.

PSOE - PSC

Esquerra Republicana

---

## El separatismo, el socialismo antiespañol y el comunismo bolivariano unen España con 1936

---

**José Miguel Pérez** (*El Correo de Madrid*)

**E**l PSOE, heredero del golpista Largo Caballero, y los comunistas podemitas herederos de los 100 millones de muertos del siglo XX, han sido fieles a su tradición histórica y han pactado el destroz de la unidad histórica de España a la que odian. Odian a España por ser rehenes de un rencor insuperable contra el glorioso pasado español que los barrió del mapa político y social cuando el 1 de abril de 1939 nos sacudimos el yugo bolchevique. Quieren volver a 1936.

Agazapados en palabros envueltos con el celofán de expresiones vacuas como «diálogo dentro del ordenamiento jurídico democrático» o «consulta al pueblo catalán», los socialistas han consignado con la ERC heredera del golpista Companys un pacto para la independencia gradual de Cataluña. Del mismo modo, el PSOE ha suscrito otro acuerdo con el PNV donde este partido pone bajo su bota a Navarra y asume competencias en Seguridad Social, Trabajo o Prisiones para convertir al Estado en un ente residual. Estos pactos para la investidura son el reconocimiento nacional para dos regiones de España que pretenden ser convertidas en Estados independientes y egoístas y que ya no soltarán un euro en concepto de cohesión nacional y solidaridad interterritorial.

La ruptura de España pactada por Pedro Sánchez es la prosecución del plan socialista de desguace de la Nación que José Luis Rodríguez Zapatero inició tras el 11 de marzo de 2004. Nuestro admirado Ricardo de la Cierva definiría a Zapatero como «gobernante masónico» y a sus leyes ideológicas como expresión de los designios de la masonería antiespañola que lo había alzado al poder a través del golpe de Estado ejecutado un escalofriante 11 de marzo de 2004. El Estatuto autonómico catalán de 2006 emanado del pacto de Zapatero y Carod Rovira y la rendición ante ETA impulsados por el PSOE

desde 2004 no fueron más que la antesala del proceso de demolición de España; Pedro Sánchez nos ofrece hoy su culminación en forma de investidura y gobierno socialcomunista en ciernes.

Semejante éxito del socialismo antiespañol y de los separatismos canallas no habría sido



posible sin la inestimable colaboración de la derecha cobarde española. Tras la España unida y en paz durante 36 años de mandato del General Franco, Adolfo Suárez promovió la Autonomía vasca y catalana y abrió la espita del Estado autonómico, con lo cual instaló el germen de la fragmentación y del tribalismo. Felipe González, Aznar y Mariano Rajoy regaron a los nacionalistas vascos y catalanes con cesiones competenciales en fiscalidad, cultura, educación, sanidad o seguridad.

Los «mossos d'Esquadra» catalanes son hoy un ejército armado empoderado por la salida de la Guardia Civil y la Policía Nacional de tierras catalanas porque José María Aznar entregó las competencias de Seguridad a Jordi Pujol. Los etarras más sanguinarios salieron masivamente de las cárceles bajo el gobierno de Rajoy, produciéndose escandalosas excarcelaciones como la del etarra Bolinaga y asombrosos episodios de vergonzante cesión al separatismo catalán golpista como la financiación que

el Ministro Cristóbal Montoro hizo desde el Ministerio de Hacienda a la Generalidad de Puigdemont que promovía «leyes de desconexión» y organizó el golpe de Estado del 1 de octubre de 2017. El gobierno de Rajoy protagonizó además la aplicación de un artículo 155 fantasmagórico y para nada que ni clausuró TV3, ni higienizó los Mossos ni la Administración catalana ni devolvió Cataluña a la normalidad de una España unida.

Las mayorías holgadas de que han disfrutado PSOE y PP a lo largo de 40 años de democracia no han servido para modificar la ley electoral que sobredimensiona el poder institucional de los separatistas, ni para ilegalizar a estos partidos ni para rearmar y fortalecer al Estado frente a las cesiones competenciales que lo vaciaban de competencias en un maremágnum de corrupción y clientelismo autonómicos.

Pedro Sánchez recoge hoy con su investidura los frutos de desunir lo unido durante siglos; en definitiva, de descohesionar la Nación española unificada debido a 40 años de sistema autonómico encumbrador de privilegios territoriales, desigualdades y separatismos.

De nada sirvieron, durante el proceso constituyente de 1977-78, las advertencias del Senador por designación real Julián Marías sobre el peligro de crear las Autonomías. Ni tampoco las del Catedrático de Derecho Político José María Gil Robles que hilvanó discursos donde analizaba los riesgos que para los Estados unitarios y las Naciones compactas tenía el concepto de «nacionalidades» que la Constitución española de 1978 reconoce y que potenciaría los soberanismos excluyentes y los desgarros territoriales. Tampoco sirvió de nada el ojo avizor de don Blas Piñar que con su inquebrantable amor a España y a la verdad clamó contra un sistema autonómico que suponía el fin del Estado Nacional y su conversión «en un almacén de retales». De aquellos polvos, vienen estos lodos.

Pedro Sánchez es un criminal dispuesto a vender la Nación a los servilismos más abyectos hacia el comunismo y el separatismo, y a arruinar a una Nación milenaria. Pero jamás lo habría podido hacer si España hubiera hecho caso 40 años atrás a aquellas voces que como Blas Piñar ya anunciaban la tempestad rupturista de la unidad nacional a la que irremediablemente nos conducirían el Estado autonómico así como el pluripartidismo desnortado que blanqueaba a los enemigos de España, hoy árbitros del destino de nuestra Nación a la que van a destruir si no se lo impedimos.

---

## No, Pedro Sánchez no es el único malo de esta película

---

Agustín Valladolid (*Vozpopuli*)

Lo que nos pasa, no nos engañemos, no es culpa de Pedro Sánchez. Corrijo: no sólo de Pedro Sánchez. Creo que es más acertado decir que es la ambición de Sánchez la que ha aprovechado el actual estado de debilidad, sedimentado a lo largo de muchos años y no pocos errores, para consolidar su posición de poder.

Descargar en Sánchez toda la responsabilidad de lo que nos pasa sería la enésima equivocación de esta interminable cadena de decisiones políticas nefastas, descuidos injustificables y cristalización de absurdos complejos que han convertido al independentismo catalán, por acumulación y en muy poco tiempo, en un problema de tal gravedad que, hoy por hoy, no parece que tenga solución sensata.

La verdadera culpa de Sánchez, lo que realmente cuestiona su decisión de optar por una salida desde una teórica izquierda en lugar de buscar con ahínco, como era también su obligación, una fórmula más transversal y centrada, más «europea», es que el camino elegido no sólo no reducirá la sintomatología del mal, sino que muy probablemente la agravará.



Si el independentismo ha llegado hasta aquí, si la anacrónica, absurda y dramática idea de separarse de España ha tenido un inesperado e indudable éxito, no ha sido por un repentino despertar de la sensiblería identitaria. Son muchos los factores que están vinculados al estallido de este fenómeno que, aprovechando hábilmente la brutal crisis económica que detonó en 2011, pasó de un apoyo no superior al 15-20 por ciento a arrastrar a cerca de la mitad de la población. Factores que podemos resumir en los siguientes:

**1.- Ausencia de controles:** Desde Felipe González hasta Mariano Rajoy, pasando por José María Aznar y el aciago Rodríguez Zapatero, todos los gobiernos de la democracia han hecho, por razones casi siempre partidistas, como que no veían lo que pasaba en Cataluña, descuidando de forma imprudente sus responsabilidades en materia de inspección, especialmente en las áreas de educación, economía y seguridad, o sea, en lo importante.

**2.- Inacción frente a la sistemática manipulación:** La utilización de los medios públicos en Cataluña, especialmente de TV3, para construir una imagen distorsionada de

España; el uso del dinero público para, vía subvenciones directas y publicidad institucional, fomentar los mensajes anti españoles en los medios tanto públicos como privados, han sido herramientas esenciales en la multiplicación exponencial de la base social independentista, sin que nadie desde el Estado, nunca y en ninguna circunstancia, haya movido un dedo para evitarlo.

**3.- Torpeza de la derecha:** El PP nunca ha sabido manejar el dossier catalán. Desde la destitución de Vidal-Quadras por parte de Aznar, a petición de Jordi Pujol, o la infantil torpeza –aprovechada hasta la extenuación por el nacionalismo– de las mesas petitorias contra el estatuto, hasta la falta de diligencia de los últimos años del gobierno Rajoy, casi todo lo que han hecho (y lo que no han hecho) los populares en Cataluña ha sido errado y a destiempo.

**4.- Izquierda acomplejada:** Por no hablar de la inutilidad de una izquierda, la política y la social, incapaz de combatir (casi siempre por incomparecencia) a un nacionalismo elitista, insolidario, generador impune de odios y desigualdades. Una izquierda incapaz de mantener con vida en Cataluña un partido progresista que defendiera lo mismo en



Castelldefels que en Osuna. Una izquierda acomplejada, la intelectual y cantautora, incapaz de denunciar la profunda inmoralidad autoritaria que se esconde tras, por ejemplo, esta frase de Quim Torra: «No permitiré que un tribunal suplante la soberanía de los catalanes».

Una izquierda, la mediática (la izquierda más presunta de todas), que en todo este proceso ha adoptado una posición mayoritariamente equidistante frente al

problema, defendiendo a los que, desde TV3 y otros medios que todos pagamos, degradan a diario el periodismo y la libertad de expresión al ponerse del lado, no de la verdad, sino de los intereses sectarios de una élite en parte corrupta y abiertamente racista.

**5.- Reacción tardía e insuficiente:** Por último, apuntar que ni siquiera cuando se asumió que algo había que hacer para contrarrestar la acción propagandística del independentismo en el exterior (ya con Sánchez instalado en La Moncloa), se supo actuar con la celeridad y eficacia requeridas. Los limitados recursos disponibles y una mala dirección y ejecución de la estrategia de respuesta, han producido un resultado insuficiente y en muchos aspectos desmoralizador. Como muestra más reciente, el artículo en *El País* del jurista italiano Luigi Ferrajoli, quien apuesta por la clemencia basada en la convicción de que lo que cometieron Junqueras y compañía fue el llamado «delito imposible», y por tanto han de ser beneficiarios de una inmediata amnistía.

**Resumiendo:** parece evidente que Pedro Sánchez no es el único malo de esta película, pero sí puede ser el que conduzca el problema a un terreno de difícil retorno, por no decir imposible. Y es que la permanencia de Sánchez en el poder, estrechamente ligada a la voluntad de Oriol Junqueras, va a depender necesariamente de que se cumplan las exigencias del independentismo, sean cuales fueren. En definitiva, que los síntomas del «conflicto político» catalán, lejos de manifestar mejora alguna, tenderán a agravarse.

No, Pedro Sánchez no es el único malo de esta película, aunque, de no mediar rectificación, puede que acabe siendo el último.

---

## El inaceptable silencio de Sánchez para explicarle sus apañños a los ciudadanos

---

*ESdiario*

Sánchez va a ser presidente de España gracias a los votos, por acción u omisión, de quienes más ganas y esfuerzos le ponen al objetivo de que le vaya mal a España. Esa evidencia debería haber sido suficiente para que el líder del PSOE desechara mantenerse en La Moncloa –a la que llegó con esos mismos apoyos– gracias a ERC, para lo cual hubiera sido suficiente con que se aplicara lo que sostenía públicamente, con especial energía, hasta ayer.

Porque fue el presidente en funciones, cuya palabra no vale nada a lo que se ve, quien rechazó endeudar a la Presidencia con el doble peaje del populismo y del soberanismo y alertó de que una fórmula así le quitaría a él su sueño «y al 95%» de los españoles.

Es tan impúdica la capacidad de Sánchez de decir una cosa y hacer la contraria, ambas con impostada solemnidad, que ni la retahíla de ocasiones en que ha evidenciado esos volantazos son suficientes para superar el bochorno y la sorpresa. ¿Cómo puede merecer respeto y suscitar credibilidad un líder que ha hecho del engaño su principal herramienta?

Que esa sea la seña de identidad de un dirigente que además hizo de la regeneración y la transparencia una bandera para justificar su asalto al Gobierno con una moción de censura nefanda, lo hace aún más indecente. Pero lo que remata del todo el desastre es el silencio con el que está cerrando la negociación con el separatismo al que debía aislar en realidad.

Lo que se sabe de su pacto es un peligroso exceso, pues al parecer incluso avala la celebración de una especie de referéndum privativo de los catalanes o denigra al Parlamento situando la negociación en una mesa paralela.

Pero que además se niegue a explicarlo, compareciendo en público para dar todos los detalles antes de su investidura y admitiendo las preguntas de las que ahora se esconde, es inadmisibile. Salvo para él, para quienes usarle y, al parecer, para un PSOE entero desconocido.

---

## Historia de un superviviente

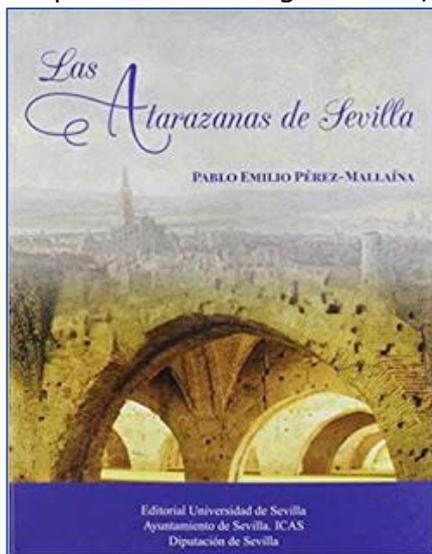
---

Ángel Pérez Guerra

Sucede algunas veces que el destino le regala a uno, cuando menos se lo espera, momentos imborrables. Tal me ha ocurrido, junto a un grupo no muy numeroso de sevillanos, durante el acto de presentación de un libro que me atrevo a calificar de histórico en su doble sentido: porque trata de una «biografía» que remonta sus orígenes hasta el siglo XIII para llegar a nuestros días, y porque uno salió de allí con la

sensación de haber asistido a una cima irreplicable de la sabiduría verdadera. El lugar ayudaba, y mucho. Estábamos convocados en el salón del Almirante del Alcázar de Sevilla, uno de los monumentos más visitados, y con razón, de nuestra patria. Era un día tempestuoso. La lluvia había dejado en el aire trazas cernudianas. El palacio real habitado más antiguo de Europa ofrecía un aspecto inaudito, con «pocos» turistas, casi ningún lugareño y una impregnación de humedades tibias en los atauriques que desprendía cotidianeidad, como si Don Pedro I de Castilla fuese a aparecer en el Salón de Embajadores de un momento a otro.

Se presentaba un gran libro, fruto del trabajo paciente y bien acabado, excelente como debiera corresponder a cuanto hace la mediocre universidad de hoy en día, de alguien sencillo y afable que esconde los quilates de su cerebro tras el brillo moral de su modestia: Pablo Emilio Pérez-Mallaína, catedrático de Historia de América en las aulas que fundara Maese Rodrigo Fernández de Santaella en pleno Medievo. Medievales son también las Reales Atarazanas de Sevilla, el objeto del espléndido estudio al que Mallaína ha consagrado miles de horas de su labor investigadora.



No voy a replicar aquí –no soy tan fatuo– cuanto ese precioso acto académico dio de sí. Presidido por el alcalde y el rector, y tras la intervención del presentador, el catedrático de la misma rama del saber Ramón María Serrera (autor también de un plantel bibliográfico admirable), el profesor Pérez-Mallaína rindió un homenaje documentado y sentimental a un edificio que calificó de «superviviente».

Los astilleros de Sevilla fueron durante siglos la gran fábrica de galeras del Rey. De ahí su valor universal que, siguiendo la ruta de paradojas con las que las ciencias nos salpica cada dos por tres, sigue hoy siendo ignorado incluso por los más altos especialistas internacionales. Inútil remedar al autor de la monografía, que, para que nos hagamos una idea, cuenta con más de tres mil notas agrupadas al final de un volumen de gran formato y profusamente ilustrado, entre otras piezas por numerosas fotografías del propio redactor.

Conocí a Pablo Emilio Pérez-Mallaína, un ser humano entrañable volcado en el mundo de la navegación histórica, que sabe de lo que habla y escribe entre otras cosas por haber estado embarcado, al hacerle una de las 104 entrevistas que publiqué en *ABC* de Sevilla a doble página sin cuestionario previo y con un tema común: Sevilla. El recuerdo que me dejó aquella larga conversación, que conservo grabada, en su pequeño rincón de la antigua Fábrica de Tabacos de Indias fue un sabor de boca que todavía me dura: el de la grandeza de un hombre humilde que tendría motivos más que sobrados para ir por la vida mirando por encima del hombro, como hacen otros cátedros, compañeros suyos de grandilocuentes estancias situadas no muy lejos de donde él trabaja.

Pérez-Mallaína fue responsable de los contenidos del Pabellón de la Navegación en la Exposición Universal de 1992, uno de los pocos que visité y que me dejó gratísimamente impresionado. Por cierto, que las proyecciones marítimas que acompañan al visitante de la exposición «El viaje más largo», montada en el Archivo de Indias vecino del Alcázar me han recordado mucho a las de la Expo. Mallaína es un experto en reproducir escenarios históricos perdidos en toda su crudeza natural para zambullir al lector o al espectador curioso en las circunstancias en las que vivieron nuestros antepasados. No hace mucho que le escuché una conferencia ilustrada en la que, sin sentarse, nos llevó a un pequeño

grupo de privilegiados de la mano de su palabra para que repitiéramos, precisamente, la expedición de Magallanes y Elcano, el viaje más largo hasta dar por primera vez la vuelta al Globo.

En el acto del Real Alcázar, tan vinculado a las Atarazanas que un mismo alcaide dirigía ambos (revelación que nos expuso en el transcurso de la ceremonia), supimos de las edades y vicisitudes por las que ha atravesado este inmueble del que salieron, por ejemplo, las embarcaciones que se internaron en el Támesis incendiando localidades ribereñas o aquellas otras naves que tutelaban el Estrecho, entonces llamado de Sevilla, fundamental para poner en comunicación por mar a Italia con Flandes. No sería ajena a ello



la presencia de banqueros genoveses en la entraña misma de Sevilla durante siglos, pues ellos financiaron proyectos expansivos. Las galeras se construían con maderas de la sierra de Segura (ahí sigue el almacén de maderas del Rey y la calle Segura que discurre ante él) que venían flotando por el Guadalquivir desde Cazorla. O con las de la sierra norte de Sevilla. Tal vez por eso abundaban oriundos de Cazalla o de Constantina entre los pobladores de las Atarazanas, que debió ser un hormiguero de trasiego fabril donde toda incomodidad, y aún penalidad, tenía su asiento. No en vano

allí dieron sus vidas prisioneros moriscos y esclavos africanos, mientras en el inmediato Arenal se celebraban justas y torneos donde los nobles mataban su tiempo. Otras paradojas, más sangrantes, de la Historia.

Hoy, las Atarazanas concentradas más antiguas de Europa, que estuvieron en uso hasta que el Guadalquivir y su sedimentación obligó a llevar a Cádiz la Casa de Contratación, son un monumento... a la incuria. «Un superviviente». Así las definió Mallaína, que sabe mucho, también, de naufragios. Conservan su estructura de catedral, cuyo suelo se ha ido colmatando y subiendo de nivel. Pero las bóvedas y ojivas de sus arcos son perfectamente contemplables. Y elijo bien el término, porque hay algo de místico y mucho de artístico en las naves que nos han quedado tras centurias de mutilaciones. Por cierto, que cuando en 1945 (!) se derribaron los sectores que habían sido aduana para construir en su lugar la actual Delegación de Hacienda apareció en el subsuelo un «lago de mercurio», el famoso «azogue» que se empleaba para la elaboración de la plata (muy cerca estaba la Casa de la Moneda). Y, al parecer algo debe de quedar porque, según el erudito, no han sido pocos los casos de cáncer en el personal de aquellas dependencias, como si el fenecido caserón quisiera vengarse de los humanos en cuerpos inocentes. Sevilla insólita, que diría Morales Padrón.

Si pueden, compren y lean este libro donde está buena parte de la Historia de Sevilla, que es como decir de la Historia del mundo.